



[La] obediencia a la voz de la tierra, del ser, es más importante para nuestra felicidad futura que las voces y los deseos del momento... El ser mismo, nuestra tierra, habla con nosotros y nosotros debemos escuchar.

Papa Benedicto XVI, julio de 2007

Cartilla sobre la enseñanza católica sobre el cambio climático

Catholic Climate Coalition Members

United States Conference of Catholic Bishops:

Department of Justice Peace and Human Development

Migration and Refugee Services

The Association of Catholic Colleges and Universities

Carmelite NGO

Catholic Charities USA

The Catholic Health Association of the United States

Catholic Relief Services

The Conference of Major Superiors of Men

The Franciscan Action Network

The Leadership Conference of Women Religious

The National Catholic Rural Life Conference

The National Council of Catholic Women

A medida que surgen nuevas interrogantes sobre la ciencia del clima, la [Catholic Coalition on Climate Change](#), una [red](#) de 13 organizaciones católicas nacionales, incluida la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, ofrece esta reseña del enfoque del cambio climático tal como está expresado por el papa Benedicto XVI y los obispos de Estados Unidos.

Lo hacemos en un esfuerzo por demostrar que las perspectivas católicas son distintas de las de otras partes interesadas importantes en este debate. Nuestra contribución no es acerca de los méritos del sistema de límites y comercio frente a un impuesto sobre el carbono; no es simplemente sobre cuántos osos polares son salvados; nuestra contribución no está ni en desestimar la realidad del cambio climático ni en exagerar lo que sabemos de sus consecuencias.

Una respuesta auténticamente católica al cambio climático debe ocuparse *tanto* del cuidado de la creación *como* de la protección de los más vulnerables a los impactos del clima. Como ha dicho el papa Benedicto XVI en su nueva [encíclica](#), “el ambiente natural es un don de Dios para todos, y su uso representa para nosotros una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad” (48). El papa insiste añadiendo, “La protección del entorno, de los recursos y del clima requiere que todos los responsables internacionales actúen conjuntamente y demuestren prontitud para obrar de buena fe, en el respeto de la ley y la solidaridad con las regiones más débiles del planeta” (50).

En su declaración [Cambio climático global: Llamado al diálogo, la prudencia y el bien común](#), los obispos de Estados Unidos aseveraron sabiamente que:

Al abordar el tema del cambio climático, lo que ya conocemos requiere una respuesta; no puede ser fácilmente desechado. Los importantes niveles de consenso científico — incluso en una situación con menos que certeza plena, donde las consecuencias de no actuar son graves— justifican y de hecho pueden obligarnos a accionar para advertir sobre daños potenciales. En otras palabras, si existe evidencia suficiente que indique que el actual curso de la acción puede poner en peligro el bienestar de la humanidad, la prudencia dicta que se adopten medidas mitigadoras o preventivas.

Organizaciones católicas —entre ellas [Catholic Relief Services](#)— que están trabajando en el extranjero y obispos en Estados Unidos en lugares como Florida y Alaska que ya están sintiendo los efectos del cambio climático añaden urgencia a los reunidos en Dinamarca este mes. El [mensaje por vídeo](#) del papa Benedicto XVI a los delegados en la reunión sobre cambio climático en la sede de Naciones Unidas en septiembre pasado — una reunión para establecer el escenario para Copenhague— destacó:

¡Qué importante es, por tanto, que la comunidad internacional y cada Gobierno sepan dar las señales adecuadas a los propios ciudadanos para contrarrestar eficazmente los modos de utilizar el ambiente que le sean nocivos! Los costes económicos y sociales que se derivan del uso de los recursos ambientales comunes, reconocidos de manera transparente, deben ser sufragados por aquellos que los utilizan, y no por otras poblaciones o por las generaciones futuras.

Esperamos que encuentre útil esta breve reseña sobre la singularidad de una contribución católica al debate sobre el cambio climático.

Para más información visite catholicclimatecovenant.org/spanish o escriba a info@catholicsandclimatechange.org

[El] gran don de [la creación de Dios] corre grave peligro a causa de opciones y estilos de vida que pueden deteriorarlo. El deterioro ambiental hace insostenible especialmente la existencia de los pobres de la tierra. En diálogo con los cristianos de las diversas confesiones, es preciso esforzarse por cuidar la creación, sin dilapidar sus recursos y compartiéndolos de manera solidaria. —Papa Benedicto XVI, 27 de agosto de 2006